

MI CABALLO NO PARA por Pat Parelli

Te ha pasado a ti...no puedes sujetar más a tu caballo. Está retrotado, y está empujando como un tren de mercancías contra la embocadura y resoplando. Pero le sujetas con una increíble determinación porque sabes que si le sueltas va a despegar a un millón de kilómetros por hora, y va a pasar por encima o atravesar ¡lo que se le ponga por delante!

¿Qué hacer?

Recuerda que hay una rienda para el control y dos para la comunicación. Si puedes flexionar el cuello de tu caballo y parar un lado de tu caballo, el otro lado no podrá ¡seguir corriendo! Tirar de las dos riendas es totalmente inefectivo. El caballo puede apoyarse y hacerse más poderoso.

Mientras que la flexión es una buena acción en caso de emergencia, es importante practicarla antes de encontrarte en esa situación. Enseña a tu caballo a flexionar su cuello en "flexión lateral" durante la parada, a ambos lados igualmente. Una vez que resulta fácil, inténtalo al paso...desliza la mano por la rienda y amablemente pídele que se flexione hasta la parada. Mantenlo ahí hasta que sus pies se queden quietos y él se relaje, después suéltalo. Después, hazlo al trote...y continúa. Mejóralo hasta el punto de poder ir galopando, y en cualquier momento, bajar la mano y flexionarlo hasta la parada. Sujetarlo hasta que se relaja hará de la flexión lateral una señal para la relajación y la recuperación del control.

IMPORTANTE: No te sorprendas si tu caballo se resiste las primeras veces. Esta es una posición muy vulnerable para un caballo porque la supervivencia está basada en su huida. Él sabe que no puede huir si tiene el cuello flexionado, por lo cual muchos caballos no te permitirán colocar su cuello en esa posición. Se un maestro paciente y comprensivo. Suéltalo si comienza a forcejear y comienza de nuevo. Tendrás más éxito con la aproximación y el retroceso, la repetición e iniciando un comienzo fresco en vez de forzarlo a ello.

Si enseñas a tu caballo en vez de forzarlo, aprenderá a equilibrarse a sí mismo mientras flexiona el cuello porque comprenderá lo que está ocurriendo. Si lo fuerzas tirando de su cabeza alrededor, podrías tumbarlo y esta ¡no es la idea del ejercicio! Usa el tacto y la acción oportuna en la enseñanza y la preparación, y entonces cuando tengas que usarlo en una emergencia ambos dos sabréis cómo equilibraros.

¿Por qué sale corriendo?

Como sabes, comprender el porqué es una de las cosas más importantes que puedes hacer. Si puedes comprender de donde viene el caballo, es menos probable que te vuelvas loco y le culpes, y más probable que te conviertas en un buen maestro.

Un caballo sale corriendo por dos razones: Miedo o falta de respeto.

1.- Miedo: el 99% de los casos que conozco implican el miedo. El caballo percibe que su seguridad está amenazada, se eleva la adrenalina y sale disparado. El miedo entonces se compone del jinete tenso y apretado, tirando para atrás de su cabeza y la situación estalla. Si no puede salir corriendo, se pondrá de manos, saltará adelante, se lanzará...conoces el resto. Todo lo que intenta es huir por seguridad.

Un caballo puede comenzar a sentirse inseguro:

- En una excursión, sólo o en grupo...está lejos de casa y se siente vulnerable, especialmente si no tiene completa confianza en ti; o en grupo puede estar sintiendo el miedo de otro caballo;
- Fuera en campo abierto, de nuevo se siente vulnerable:
- Demasiada presión mental por parte del jinete, lo cual resulta verdad especialmente para los caballos de deporte que se les pide funcionar bajo presión y no están preparados mental y emocionalmente o lo suficientemente seguros de sí mismos (doma clásica, cutting, reining, carreras de barriles, salto, etc.)

2.- Falta de respeto: Esto supone un problema menor, porque a mi juicio, la mayoría de caballos que salen disparados son tipos bastante espantadizos, sensibles e inseguros que reaccionan por miedo. La escapada del irrespetuoso tiene el aspecto de un pony para niños que está harto. Simplemente cierra la boca y se va a casa. No está asustado, simplemente se marcha. Y generalmente ¡no puedes culparle por ello! Está harto y ha aprendido a manejar la situación de este modo. El jinete está impotente, generalmente se rinde, se baja y ¡no irá allí jamás!

Soluciones basadas en psicología

Primero, gánate el respeto de tu caballo. La respuesta corta...juega los Siete Juegos hasta que responda bien y confíe en ti y no se muestre resistente. Los Siete Juegos enseñan a tu caballo a usar el hemisferio izquierdo de su cerebro (pensar) más que el derecho (reaccionar, instintivo, modo supervivencia).

Nota especial: ¡Debes creer que Los Siete Juegos son mi única respuesta a todos los problemas! Aunque no es la única respuesta, siempre son el primer paso. Este es el modo de ganarte el respeto de un caballo y el respeto debe llegar antes que la comunicación y el cambio.

Segundo, enseña a tu caballo a ceder a la presión. Esto es inherente a los Siete Juegos, específicamente el Juego N° 2 - el Juego del Puerco espín. Los caballos de forma natural van contra la presión y deben aprender a ceder, especialmente bajo coacción emocional. Cuando un caballo está asustado, la presión de una embocadura o la restricción de su cabeza suponen añadir gasolina al fuego y lucharán en contra en vez de ceder a ello. Cuanto mejor sea cediendo sin estar disgustado, será más proclive a recordar el hábito positivo cuando lo esté. Además, usando una rienda para flexionarlo, en vez de dos para sujetarlo, no le dará algo sobre lo qué apoyarse.

Aunque el miedo también contenga falta de respeto (un caballo asustado no puede respetarte a ti, tus indicaciones o tus decisiones), ayudarle a superar el miedo implica elevar su confianza con un montón de tareas y simulaciones. Esto te exige más savvy y en mi programa es algo que abarco mayormente en el Nivel 2 Armonía. Un caballo asustado es un caballo peligroso y yo soy el primero en decir “no lo hagas” si tú o tu caballo no estáis preparados. A veces la preparación sólo lleva unos minutos. Para otros pueden ser unos meses hasta obtener la relación, la confianza y el respeto necesarios. Hasta entonces, no vayas a lugares donde tu caballo pueda perder el control de sus emociones o perderás su control. Una embocadura mayor o más severa no es la respuesta. Tampoco una martingala. No se trata de dar físicamente más poder al caballo, porque la gente puede salir herida o matarse de este modo. Se trata de hacer que el caballo se sienta bien contigo...mental, emocional y físicamente.